

JARAMA Classic

TEXTO por JOSÉ MARTÍNEZ



Se cumplen los primeros cincuenta años de existencia del Circuito del Jarama madrileño. Más vivo que nunca, el circuito acogió una nueva edición del Jarama Classic, una de las citas europeas más importantes del año del mundo del motor. Un clásico muy actual.

Sonrisa, la prestigiosa firma de camisetas italianas, patrocinó dos de los coches favoritos del rally en la II edición del Jarama Classic

Classic, que este año celebraba su segunda edición en España. El circuito es como un viaje al pasado porque recrea fielmente las carreras de los años 50 y 60 cuando nombres como Graham Hill, Niki Lauda o James Hunt, se hacían los reyes de cada curva. Fuera del circuito propiamente dicho, los más de 20.000 asistentes pudieron disfrutar también de una exposición de más de doscientos coches de época en la que brillaron especialmente modelos de la categoría "Trophée Légende" que transportaba a una época en

que la competición automovilística hacía ya alardes tecnológicos (vehículos de competición Grand Prix y Sport hasta el año 1.939). La firma italiana de camisetas Sonrisa, fiel a su pasión por el motor y por unir el esplendor del pasado con la innovación, patrocinó este año dos de los coches más especiales que participaban en el circuito. El Lancia Beta Montecarlo del Team Sonrisa e Martini Racing fue conducido por el mítico ex piloto de fórmula 1 Alex Caffi. Pasado y presente se unen para conducir a todo gas hacia el futuro.



Diseñado por John Hugenholtz, creador entre otros del circuito de Suzuka o del Motodrom de Hockenheim, albergó en sus comienzos y durante diez años carreras de Fórmula 1, con ganadores legendarios como Jim Clark, Graham Hill, Jackie Stewart, Emerson Fittipaldi, Gilles Villeneuve, Niki Lauda o James Hunt, entre otros, y del Mundial de Motociclismo durante unos cuantos años más, hasta 1988, con Ángel Nieto, Kenny Roberts, Ricardo Tormo, Sito Pons, Carlos Lavado, Wayne Gardner o Freddie Spencer entre los más recordados y laureados vencedores en las diferentes categorías. Aunque posteriormente se varió un poco el trazado, Hugenholtz ya puso en su diseño curvas cuyos nombres se revelan legendarios dentro de la historia del automovilismo, como las eses de Bugatti, la curva Farina, la Monza, la Fangio o la del Túnel desde la que se encara la recta de meta, llamada Le Mans en honor del no menos mítico circuito francés. El Circuito del Jarama- RACE acogió del 31 de marzo al 2 de abril una de las citas deportivas más importantes del año, el Jarama





PATRICK PETER

A sus 63 años, el fundador de la sociedad francesa Peter Auto acudió a una de las carreras clásicas que organiza en el circuito del Jarama, donde manda el respeto por el coche y la sana competitividad.



Aprovechando su presencia en el Jarama Classic, hablamos con Patrick Peter acerca del mundo de los bólidos, y de su experiencia como uno de los mayores organizadores de carreras clásicas de Europa. Esta pasión le viene de largo. Como él mismo cuenta, "en mi generación, a todos los niños de entre 6 y 10 años nos gustaban los coches, y lo primero que querías era sacarte el carnet de conducir. Yo en realidad sentía pasión por los barcos, me gustaba navegar y cuando era joven crucé en varias ocasiones el Atlántico". Más tarde se pasó a los coches, tanto como sponsor de algún club como organizando eventos de automóviles vintage en Europa. La sociedad francesa Peter

Auto fundada en 1982 ha crecido con él. Entre las competiciones más importantes que organiza hay 'rallies' y citas deportivas como Le Mans Classic, Tour Auto y Chantilly, tres de las mejores a nivel mundial. Cada una tiene su carácter; "Empezamos con un Grand Prix de 'classic cars', en el 94 creamos un circuito moderno en el que participan coches como el 4T Ferrari, Maclaren... y ahora, organizamos juntas las carreras de modernos y clásicos". La normativa de estas citas es estricta para que la competición sea, argumenta Peter "amistosa". "Aquí la mayoría son caballeros que aman conducir. Nosotros como organización tenemos que explicar antes de la carrera que

está muy bien si ganas, pero no pasa nada si no, no vas a ser campeón del mundo, estás aquí para divertirte". Patrick ha creado algo más cercano y familiar que la F1, para que los amantes de los clásicos puedan disfrutar de su verdadera pasión.

El respeto por los coches y la sana competitividad se promulgan en las carreras clásicas de Peter Auto